

CAPITULO IV.

Elipház acusa a Job de impaciencia, y quiere persuadirle que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades a los inocentes.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:

2 Si coeperimus loqui tibi, forsitan moleste accipies; ¿sed conceptum sermonem tenere quis poterit?

3 Ecce docuisti multos, et manus lassas roborasti:

4 Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua tremencia confortasti:

5 Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et conturbatus es.

6 ¿Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?

7 Recordare, obsecro te,

1 Entonces respondió Elipház de Themán, diciendo:

2 Si comenzaremos a hablarte, tal vez tomarás de ello pesar; ¿mas quién podrá contener la palabra concebida?

3 He aquí enseñaste a muchos, y diste vigor a manos cansadas:

4 Tus palabras sostuvieron a los que vacilaban, y esforzaste rodillas que temblaban:

5 Y ahora ha venido sobre tí el azote, y has flaqueado: te tocó, y te has turbado.

6 ¿Qué se ha hecho tu temor, tu fortaleza, tu paciencia, y la perfección de tus caminos?

7 Recapacita, te ruego, ¿qué

¹ Los amigos de Job, que no veían en él sino los males externos de que era afligido, y que le oían prorumpir en quejas tan amargas, no pudiendo penetrar los motivos de ellas, se escandalizaron oyendo un discurso que calificaron de injurioso a la providencia, y como una abierta rebelion contra los justos juicios del Criador. Por lo que Elipház tomando el primero la palabra, le da en rostro con su abatimiento, y falta de conformidad y de paciencia, y con la turbacion en que le creía; acordándole que él mismo en otro tiempo habia sido el consuelo, la luz y el apoyo de todas las almas afligidas y atribuladas.

² Porque no te gustará lo que diremos, puesto que será para rebatir lo que hemos oído.

³ ¿Quién podrá estarse callando, ha-

biendo tú dado materia para una larga disputa y razonamiento?

⁴ A los que las calamidades tenían sin aliento, agobiados y oprimidos.

⁵ Que es como si dixera: Tú que tan sabiamente aconsejabas a los otros, ¿por qué ahora no te aprovechas de estos mismos consejos, y los aplicas a tí mismo? Se ve que eres mejor médico para los otros que para tí, y que quando ha sido necesario te ha faltado la paciencia que tanto recomendabas.

⁶ Se ha visto que parecías bueno, y no lo eras. Y pues Dios así te trata y te castiga, argumento cierto es de que no le servías. El Griego Πότερον ουχ ὁ φόβός σου ἐστὶν ἐν ἀφροσύνῃ, καὶ ἡ ἐλπὶς σου καὶ ἡ ναυία τῆς ὁδοῦ σου. ¿Acaso tu temor es tu imprudencia, y tu esperanza y la malignidad de tu camino?

¿quis umquam innocens periit? ¿aut quando recti deleti sunt?

8 Quin potius vidi eos, qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos,

9 Flante Deo perisse, et spiritu irae eius esse consumptos:

10 Rugitus leonis, et vox leaenae, et dentes catulorum leonum contriti sunt.

11 Tigris periit, eo quod non haberet praedam, et catuli leonis dissipati sunt.

12 Porro ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtive suscepit auris meae venas susurri eius.

inocente pereció jamás? ¿o quando los justos fueron acabados?

8 Antes bien he visto, que los que obran iniquidad, y siembran dolores, y los siegan,

9 Percieron a un soplo de Dios, y fueron consumidos por el aliento de su ira.

10 El rugido del leon, la voz de la leona, los dientes de los cachorros de los leones se quebraron.

11 El tigre pereció por falta de presa, y los cachorrillos del leon fueron disipados.

12 En verdad a mí me fué dicha una palabra en secreto, y mis orejas, así como a hurtadillas, percibieron una parte de su ruido.

¹ Todo este discurso de Elipház, entendido en un cierto sentido, encierra una verdad incontestable. No puede suceder que perezca delante de Dios un justo que persevera en su justicia; así como por el contrario es imposible que un malvado dexé de caer en la eterna desgracia, sino se arrepiente de su maldad. Mas en otro sentido, que es el de este amigo de Job, es enteramente falso, que un hombre justo no pueda ser probado en la vida presente con diversos trabajos y tribulaciones, o morir de muerte temporal calamitosa; y por consiguiente lo es también que las miserias y calamidades de la vida sean siempre la porcion y la suerte de los malos. Innumerables exemplos, que quedan referidos en los Libros pasados, justifican lo contrario.

² Todas estas expresiones de leon, leona, leoncillos y tigre, son imágenes poéticas, para representar el fin desgraciado y triste paradero que tiene todo el poder, violencia y tyranía que ejercen los Grandes y poderosos sobre la tierra, comparándolos con los leones y con los tigres. Mas el intento de Elipház era aplicarlo todo a Job, a quien llama leon, y leona a su muger, y leoncillos a sus hijos, que fueron oprimidos con

Tom. IV.

la ruina de la casa. Dando disimuladamente a entender que Job habia sido un tyrano, y sus riquezas los despojos de muchos pobres, como lo mostraba Dios por los azotes con que le afligia. Pero esta era una perversa aplicacion; porque aunque habia sido uno de los poderosos de la tierra, nunca habia abusado de su poder ni de sus riquezas: antes por el contrario habia caminado siempre en el temor de Dios, y en la rectitud de un corazon muy sencillo. Supra 1. 8.

³ MS. 8. Como affurto. Elipház, preocupado siempre de este falso concepto, de que Job era castigado únicamente por sus pecados, y que no obstante esto osaba revolverse contra la mano que le afligia, refiere aquí lo que le fué dicho en una vision nocturna. Algunos quieren que la tuvo de parte de Dios; y no hay el menor inconveniente en admitirlo, por quanto todo lo que en ella se contiene son verdades innegables; mas el mal estaba en la aplicacion de ellas, que por un juicio errado y depravado las hacia recaer sobre su amigo.

⁴ MS. 8. Las venas de son parlero. El Hebréo: Y mi oreja percibió algo de ello; porque es muy poco lo que sabemos y llegamos a alcanzar de las cosas

Bbbb

13 In horrore visionis nocturnae, quando solet sopor occupare homines,

14 Pavor tenuit me et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt:

15 Et cum spiritus me praesente transiret, inhorruerunt pili carnis meae.

16 Stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi aurae lenis audivi.

17 ¿Numquid homo Dei comparatione iustificabitur, aut factore suo purior erit vir?

18 Ecce qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in Angelis suis reperit pravitatem.

19 ¿Quanto magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut a tineas?

20 De mane usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in aeternum peribunt.

divinas y celestiales, como superiores que son a nuestra capacidad y débil comprensión.

^a Un Angel, el qual le dixo de modo que él percibió algo de sus palabras.

^b ¿Será justo si se pesa en la balanza de Dios? ¿Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la Divina Providencia? Y si se examina, o pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra, ¿la sabiduría y la justicia del Criador podrán hallarse menos cabales que la virtud y bondad del hombre?

^c El texto Hebreo: *Pravedad o locura*, como sucedió en los Angeles malos.

^a *Infra* XXI. 4.

13 En el horror de la vision nocturna, quando un profundo sueño suele ocupar los hombres,

14 Tomóme espanto y temblor, y todos mis huesos se estremecieron:

15 Y pasando por delante de mí un espíritu^a, erizáronse los pelos de mi carne.

16 Paróseme delante uno, cuyo rostro no conocia, un bulto delante mis ojos, y oí una voz como de viento apacible.

17 ¿Por ventura un hombre en comparacion de Dios será justificado^b, o un varon será mas puro que su Hacedor?

18 Aun los mismos que le sirven, no son estables, y en sus Angeles halló desorden^c.

19 ¿Quánto mas aquellos^d que moran en casas de barro, que tienen el cimiento de tierra, serán consumidos como de polilla?

20 De la mañana a la tarde serán destrozados: y por quanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

^d ¿Cómo un hombre flaco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agobia su alma hácia la tierra, rehusa reconocer su fragilidad, y tiene osadia de creerse irreprensible? Estas son en sí unas grandes verdades; mas de ellas nada se podía concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia Divina, ni murmuró contra ella; antes por el contrario se sometió sin reserva a la disposicion del Cielo; y léjos de creerse impecable, ninguna otra cosa temia tanto como ofender a Dios: y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron a sus amigos, fué únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

^b *Infra* XV. 15. II. Petri II. 4.

21 Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis: morientur, et non in sapientia.

21 Y los que de ellos quedaren^a, serán arrebatados: morirán, y no en sabiduría.

^a Porque seguirán e imitarán la impiedad de sus padres. El Hebreo: *¿Por ventura no partió, pereció, de ellos, lo que sobra, su excelencia, su autoridad, y todo lo que los hacia sobresalir?* En las últimas palabras entienden unos el alma, que para estos tales es como de sobra y sin fruto; porque teniéndola capaz de razon, no la conocen, y viven sin ella. Esta exposicion une bien con las

palabras que se siguen: *Morirán, y no en sabiduría*, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de las riquezas, autoridad, dignidad, talentos... en que sobresalieron sobre los demas; lo qual todo los abandonará, y morirán muy necios, porque pusieron su thesoro, ventajas y bien en lo que es perecedero y se queda en este mundo quando parten de él.

CAPITULO V.

Elipház acusa de nuevo a Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa: y por tanto exhorta a Job a que se convierta a Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1 Voca ergo, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.

2 Vere stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

3 Ego vidi stultum firma radice, et maledixi pulchritudini eius statim.

4 Longe fient filii eius a salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.

5 Cuius messem famelicus

1 Llama pues, si hay alguno que te responda, y vuélvete a alguno de los Santos^a.

2 Verdaderamente al necio le mata la ira, y al apocado le consume la envidia^b.

3 Yo ví al necio con firmes raíces, y en el punto maldixé su belleza^c.

4 Léjos de salud estarán sus hijos, y quebrantados serán en la puerta^d, y no habrá quien los libre.

5 Cuya mies comerá el ham-

^a Elipház insistiendo en su primer intento de convencer a Job de pecado, le dice que vuelva los ojos a los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, a quien Dios hubiese tratado como le trataba a él; de lo qual debía reconocer que no era del número de los justos. Otros interpretan esto de la invocacion de los Santos y de su intercesion, cuya utilidad fué siempre reconocida.

^b Cada uno muere como vivió; pues la muerte es el paradero de la vida.

^c El Griego *ἀλλ' εὐθείας ἐβρόθη αὐτῶν ἢ διατρεῖ*, mas al instante fué consumida su tienda o habitacion.

^d En los Juzgados o Tribunales.

Bbbb 2